

JULIAN ALVAREZ VILLAR

Pinturas Murales en San Marcos de Salamanca

En los primeros días de setiembre se iniciaron unas obras de repaso en el tejado de la iglesia de San Marcos, aprovechando el tiempo del cierre obligado del templo para realizar algunas reparaciones que condujeron al párroco don José Marcos ayudado por el coadjutor don Leandro Lozano, a interesantes hallazgos que dan aún más valor artístico a esta interesante iglesia.

En el ábside derecho del observador y tras un frontal de 1678 se descubrió el primitivo altar románico de piedra sobre dos columnas pareadas con sus correspondientes basas y capiteles vegetales de temas distinto en cada uno de ellos, reforzado por una quinta columnilla en el punto central, Lám. I. La circunstancia de haberse conservado descubierto el correspondiente altar del ábside del lado izquierdo, movió al Sr. Marcos a buscar el que afortunadamente comentamos. Tras un cuadro del retablo situado en el ábside izquierdo descubrió la ventana abocinada que antiguamente daba luz al altar, picando entonces en el centro del ábside mayor con el resultado positivo reflejado en la fotografía 2.

El hallazgo más interesante, considero es el que se produjo tras otro retablo barroco situado en el muro circular de lo que podríamos llamar "nave" del templo que puso de manifiesto pinturas románicas sobre el paramento. Indudablemente, es la mejor confirmación a mi idea de que la iglesia se realizó desde el principio con plan circular y no resultado de reformas posteriores.

En los muros rectos del ábside central han quedado al descubierto dos figuras góticas de una Anunciación, ambas de vivo colorido, aunque un tanto castigadas por el picado de sillares que se efectuó para preparar el tendido que cubrió totalmente el interior de la Iglesia. Junto a estas figuras se había tapiado la comunicación entre los tres ábsides sobre cuyas dovelas de arcos campean góticos escudos reales de Castilla y León, claramente perceptibles en la Lám. II, 2.

Finalmente en el muro recto del ábside derecho se han descubierto pinturas murales góticas que una vez totalmente desenmascaradas como todo el conjunto por los Técnicos de la Dirección General de Bellas Artes, permitirán un estudio detenido de lo que considero un capítulo interesante de la pintura mural de la región castellano-leonesa.

Informado el Sr. Director General de Bellas Artes de los descubrimientos realizados, giró visita al templo el pasado día 10 de setiembre comprobando personalmente el interés de las pinturas y anunciado la restauración total del templo con la ordenación de sus cubiertas, desemmascaramiento de la espadaña barroca y adecuación del espacio circular en torno a los muros de la Iglesia que de este modo, al iniciar su nueva etapa como parroquia, podrá ser utilizada para el culto con un nuevo valor artístico que se sumará al ya conocido. En visita efectuada por el Dr. Rubio Repullés, Obispo de Salamanca, el día anterior, ofreció su cooperación animando a los Sres. Marcos y Lozano a proseguir hasta el final la obra iniciada ahora, ya con los auxilios técnicos de Bellas Artes. En las obras de restauración anunciadas por D. Gratiniano Nieto serán cerrados los lucernarios antiestéticos que debieron abrirse cuando se instalaron los retablos barrocos, previa clausura de las saeteras abocinadas románicas que serán vueltas a su primitiva función. La acción de los técnicos fresquistas de Bellas Artes nos ofrecerá descubiertas totalmente las pinturas, de las que en lo mínimo visible hoy podemos decir que fueron realizadas sin tendido de mortero de cal y arena; fina capa de cal recibió la pintura que por haberse extendido sobre la arenisca piedra de Villamayor, ha penetrado felizmente en la porosidad de los sillares. La coloración blanca uniforme de las túnicas de la Lám. II, 2 sobre la que enérgicos trazos negros introducen la lineación del plegado responde plenamente a los caracteres románicos, incluso en el empleo del negro en la delineación de las piernas.

Las figuras góticas por su coloración (difícilmente valorable, ya que hemos evitado incluso quitar el polvo resultante de la obra de enlucido levantada) creo pueden situarse en el grupo del gótico lineal más primitivo, coincidiendo a mi modo de ver, con la época arquitectónica del templo en el que una cabecera plenamente románica, tiene arcos apuntados en los pasos entre ábsides y en los doblados que soportan las cubiertas de la "nave". Aislada (todavía) aparece una figura de San José con el Niño Jesús (?) sobre tendido de mortero cuyo dibujo y superposición de capas hace pensar en trabajo muy moderno, que tendrá que dar a paso a algo de más interés en capas cercanas al paramento.

Sólo la acción de los fresquistas de Bellas Artes nos permitirá conocer plenamente estas pinturas murales sobre las que desearía volver con datos más concretos en fecha no lejana.

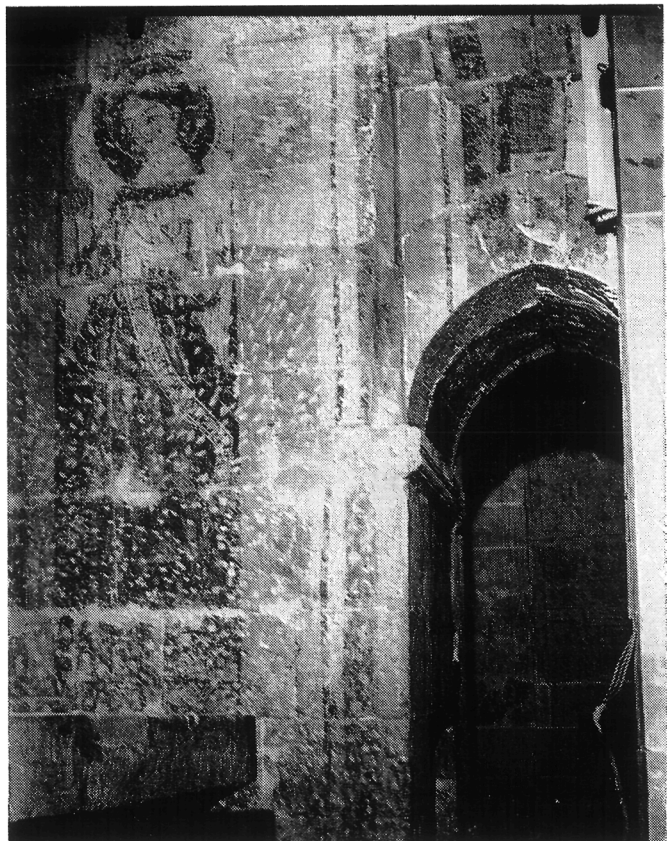


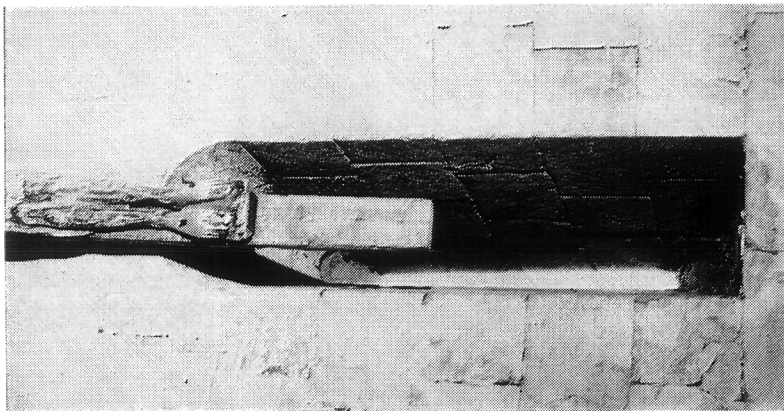
Altar románico sobre conco columnillas con capiteles vegetales descubierto tras un frontal barroco de 1678 en el ábside del lado derecho.



Paramento de sillería en el muro de la derecha del ábside del mediodía, pintado con técnica y caracteres góticos en la inscripción. Las marcas lapidarias tienen especial relieve con la luz oblicua empleada para obtener la fotografía.

En el muro de separación de los ábsides central y derecho, se ha descubierto el arco apuntado de comunicación entre ambos. En las dovelas y primera hilada un escudo real de Castilla y León, sin duda por el origen real de la Clerecía de San Marcos. A la izquierda un arcángel, con filacteria en la que se lee la salutación a María. Frontera a él, y al otro lado del ábside, muy deteriorada aparece la figura de la Virgen, rota en dos lugares por huecos abiertos en el muro que fueron posteriormente cerrados y enlucidos.





Ventana abocinada del ábside central hasta ahora tapiada, aunque su existencia quedaba denunciada por la estrecha saetera exterior.



Tras un retablo barroco se halló esta interesante pintura mural románica de la que se conserva perfectamente dos medias figuras con túnica clara y pies colgantes a las que posteriormente se superpuso una grande, cuya manga y mano se distingue en el centro derecha, con túnica de grandes pliegues sobre las dos figuras pequeñas. La cabeza se distingue en la segunda hilada comenzando por arriba. En la primera hilada un friso de estrellas sobre fondo azul se interrumpe bruscamente en el espacio de dos hiladas inferiores.